



El Eco de Cartagena

AÑO XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9223

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—**Provincias.**—Tres meses, 7 id.—**Extranjero.**—Tres meses, 11 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

—CONDICIONES—

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. I. rett rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE CLOZAGA, n.º 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000
Primas y reservas..... 40.697.980

Total..... 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIO

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1861, de su fundación, la suma de pesetas 18.301.675,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15, bajo.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15, bajo.

JUEVES 21 DE JULIO DE 1892.

MOSAICOS.

Más de mil dibujos diferentes en las tres clases que hoy se fabrican, en madera, barro cocido y cemento hidráulico.

Precios directos de las respectivas fábricas.

Museo Comercial.—Puerta de Murcia 38-40 y 42. Pasaje Conesa.

VINOS

Cette 17 Julio 1892.

Esta semana se ha presentado el mercado con alguna animación, pero los negocios que se han tratado han sido relativamente pocos.

Como la situación definitiva en que hemos de quedar respecto á Francia no es segura aun, por más que todos comprendan la necesidad de un arreglo comercial con la república, no es de extrañar que el comercio se muestre indeciso en emprender el negocio en grande escala, mayormente en esta época del año tan poco á propósito para tras-

vasar caldos y en expectativa de la próxima campaña vinícola.

Igual estado de cosas señalan de Burdeos, Marsella y Lyon, cuyos mercados siguen encalmados, verificándose sólo las transacciones puramente necesarias, excepto en los vinos blancos que siguen muy buscados.

Sin embargo de eso la importación de nuestros vinos á este puerto va creciendo. Desde el 20 de Junio al 10 del actual, ha sido de 16.090 hectólitos de ordinarios y 88 de licorosos; habiendo satisfecho derechos, durante el mismo periodo de tiempo, 17.604 hectólitos. Las llegadas de vinos no españoles á esta plaza durante la pasada semana, han tenido cierta importancia; Italia ha importado 1.233 hectólitos; Grecia 1.190 y Argelia 8.515.

Las noticias recibidas en el ministerio de agricultura hacen esperar una cosecha de resultados satisfactorios.

He aquí un resumen de la situación actual de los viñedos en Fran-

cia. En Auvergne las viñas se presentan muy buenas. La flor ha pasado bien y, salvo accidentes imprevistos; se está seguro de la cantidad y calidad. De Borgogne puede decirse lo mismo, así como de los departamentos del Norte y Centro.

En Burdeos las viñas hacen concebir las mejores esperanzas. La vegetación está avanzada, lo que hace presumir una excelente calidad. Las enfermedades criptogámicas causan, en general, pocos daños, si se exceptúa la cochillis que amenaza considerables pérdidas, á pesar de las precauciones tomadas para combatirla. En Bordelais y Charentes, la viña hace también progresos. En la Dordogne la temperatura les favorece hace un mes y confían poder vendimiar á fin de Agosto. En Armagnac y Languedoc se encuentran también en buenas condiciones. En todo el Mediodía las viñas están hermosas y aseguran una buena recolección.

Como se ve, pues, en conjunto, Francia espera un satisfactorio resultado de la cosecha venidera, sobre todo respecto á la calidad.

Estas mismas esperanzas se tienen de Italia, Túnez y Argelia. En España, según las noticias que leemos, se espera también una excelente cosecha.

El ministro de Agricultura acaba de publicar un decreto reduciendo de ocho á cinco el número de concursos agrícolas que se celebran cada año. Este decreto empezará á regir á partir de 1893. Los que han de celebrarse en esta región son: Haute-Garonne en 1893; Hérault, 1896; Drome, 1897; Ande y Bouches du Rhone, 1899; Alpes marítimos, 1900.

El Journal Officiel publica las importaciones de los primeros meses del año 1892. Alcanzan dos mil 567 millones 803,000 francos, contra 2,298,961,000 en 1891. Las exportaciones se elevan á mil 759,292,000 francos contra 1.700.331.000

en 1891. Véase pues, que no son muy satisfactorios para Francia los resultados que está dando el nuevo régimen económico.

Los melocotones, peras y tomates de España han experimentado una regular baja. En cambio las naranjas escasean y se venden á buenos precios. Los demás productos sin variación.

Antonio Blavia.

EL BUEN ESTUDIANTE

Román no cuenta todavía ocho años y, sin embargo, comprende de un modo sorprendente muchísimos libros interesantes; aun más, puede asegurarse que escribe sin la menor falta de ortografía, defecto tan vulgar en este país, no sólo en el elemento obrero, sino aun entre bachilleres y personas de estudios.

Pero no es de extrañar en Román; ya porque tiene buen profesor de primera enseñanza, base de su ilustración, que los papás deben procurar con empeño; ya porque Román es un muchacho muy aplicado.

Recita sus lecciones de memoria sin equivocarse y, lo que es más notorio en él, no las olvida jamás, una vez aprendidas; porque, no ofiía de papagayo, sino que procura comprenderlas aunque sea á fuerza de preguntar y consultar. Sus amigos pretenden que las repasa en los ratos de ocio; pero, aunque así fuera, no hay porque echárselo en cara; ¡Ojalá que todos los niños las repasaran como él! Pues, si es bueno el aprender, mejor es todavía el no olvidar.

Por esto el sistema imbutivo de explicación es laudable, mientras el automático de lecciones de memoria es de extirpar por rutinario, fatigante é insipido.

Otra ventaja recomendable tiene Román y es que, hace cada día su composición y deberes literarios con tal exactitud, aseo y limpieza que, sus profesores lo aducen con placer como modelo. Y como no habla ni piensa en el juego, cuando es preciso trabajar, por esto tiene siempre tiempo de sobra.

Pero no se vaya á creer que se aburre cuando ha terminado sus deberes escolares, no; lejos de esto, pues cuando ha concluido sus deberes, toma un libro y lee.

Y no son libros de diversión, humorísticos y de pasatiempo los que toma, no, sino que son libros instructivos, si dá con alguna palabra cuyo significado ignora, se detiene y la consulta en su diccionario.

Cuando una frase es oscura para él, no pide su explicación sino cuando ha hecho todos los esfuerzos posibles para comprenderla él solito.

Cuando se le explica algo, escucha con suma atención; pues no pierde una sola palabra de cuanto se le dice; motivo por el cual comprende con una facilidad admirable. Con esto posee uno de los mejores dotes para aprender.

Tiene además el don de la observación; pues, cuando Román lee, jamás olvida el fijarse atentamente en la ortografía y pronunciación, toma de ello nota en un cuaderno, á ello destinado; cual cuaderno lee y releve de vez en cuando, añadiéndole cada vez algunas de sus notas, entre las cuales las hay verdaderamente sorprendentes.

Pero donde es especialmente notoria y admirable la conducta de Román es en clase. En ella, como en todas sus cosas, este alumno vive consagrado á sus deberes.

En clase, jamás se le ve hablar ni pasar el tiempo mirando de un lado á otro; escucha con esmerado cuidado cuantas explicaciones se le dan; mira con observación atenta cuantos trabajos se hacen en la pizarra. Por esto es siempre el primero en contestar acertadamente á cuantas preguntas se le hacen.

Si se llega á dar el caso de no comprender el todo ó parte de la explicación del profesor, lo observa con respetuosidad y se merece una nueva explicación con fruición del profesor. ¡Es tan grato á éste el secundar los alumnos laboriosos!

Es tan cuidadoso que, guarda en sus cuadernos todos los dictados, problemas, composiciones, dibujos y letra de todo el año, y en ellos no se nota la menor mancha y suciedad.

Ante tal biografía tal vez haya quien se figure á Román grave, serio y que no se ríe jamás; pero es cabalmente todo al revés: pues es de carácter alegre hasta regocijar y animar á los demás.

En el recreo, juega con un entusiasmo igual al que consagra al estudio, jugando, no se enoja jamás, llégue lo que llegare. Por esto sus compañeros le quieren

LUCI.

209

del remordimiento, el mal hecho, ó el agravio inferido sobre la conciencia turbada ó el corazón agitado de la criatura; va al sepulcro donde reposa sentimiento ó ser pone la frente en el bronce ó en el mármol que le cubre, y con el alma, porque el lenguaje del alma penetra mil veces más que todos los giros de la elocuencia dice ¡perdón! y allá en el fondo, por más que la muerte hiele y petrifique, debe oírse y debe concederse, y lo inerte volver al reposo, y lo palpitante recobrar su calma, aunque se sienta, como sobre ceniza, en las primeras y amargas desilusiones de la vida.

Rendida Luci, se reclinó en la mecedora, cayó su brazo pesadamente á lo largo de su falda y con el abatimiento que sucede á todas las grandes exaltaciones y á todos los grandes esfuerzos:

—Es lástima que mi cuento no diga más—añadió poniéndole fin,—pero con la de Sensitiva se pronunció su última palabra.

Alvarado se incorporó y fija en Luci la profunda mirada que no se había distraído ni separado de ella un leve instante, con el tono tan suyo como serio, veraz y absoluto:

—Eres—la dijo—una mujer dignísima y encantadora, con gran talento, con gran corazón, y por dicha con gran inocencia.

Tendióle la mano que había sostenido su frente y envolviéndola en las irradiaciones que se desprendían de sus oscuras pupilas.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA. 208

jos: Sensitiva se hallaba completamente entregada á sus inspiraciones, sin que por dicha,—y su acento se infiltró de intensa amargura,—brillase á sus ojos una sola ráfaga de luz que de orbe á orbe la iluminara.

—Más triste y apesadumbrada que antes de las revelaciones de la buena madrina del príncipe; abandonando el brezal vinose á la pradera completamente desierta, y por la que corría la fresca brisa de otoño llevándose en sus húmedas alas las hojas que amarilleaban en los árboles: parecía un campo de invierno: lo que debe ser la vida sin esperanza.

—La implacable teoría de los merecimientos, se levantaba en su mente aterrándola como el espectro de las venganzas y en las oscuridades en que vagaban veía agitarse las faltas cometidas, informes dentro de la sombra, como á la ráfaga de luz de su idea, había visto los mundos creados de las refracciones.

—Vivir con tantas espinas en el alma y la conciencia, no era vivir: Sensitiva no se avino ni aun á imaginarlo, armóse de todo su valor y dirigiéndose al príncipe, que serio y ensimismado venía por la pradera pisando las hojas secas que comenzaban á recorrer en remolinos:

—«Sé—le dijo trémula y conmovida—que sobre la muerte no obra nada, lo mismo en seres que en sentimientos: sé que todo lo que toca se convierte en polvo; pero sé así mismo, que cuando gravita con el peso

clinaba sobre rosas y Luci en el punto ya más culminante, más peligroso y más resbaladizo, de buenísima gana se lo hubiera puesto á la narración; pero no había medio, era necesario llegar al fin y tomando de nuevo la palabra prosiguió esforzándose para sonreír y dulcificar su voz, algo enronquecida por el cansancio y sus reprimidas emociones.

—«Pues señor: pasaron días y vinieron otros, sin que hubiese variación en nada: el príncipe seguía asfixiándose entre nubes de incienso quemado en su honor y toda suerte de complacencias y desvanecedoras muestras de adoración: todo era suyo, absolutamente todo, solo que tanto, tanto, lo mismo en regalos que en idolatrías, ¡destino de lo mucho! le cansaba.»

—En esto, una tarde, Sensitiva, que estaba muy triste, sintióse más oprimida que nunca de una de sus congojas, y pasando la linde de la pradera penetró en el bosque yendo á esconderse en lo más enmarañado de un espeso brezal. Sentóse al pie, puso el rostro entre sus manos y dió libre curso á las lágrimas que desde el fondo del corazón subían á sus ojos enturbiándole. De pronto y cuando una voz entregada se hallaba á su pesadumbre oyó una voz dulcísima que decía:

—Pastorcita, pastorcita...

—Alzó la cabeza y vió á Luz de Cielo, tan bella, tan resplandeciente, tan dulce, tan igual como son todos los seres que no participan de las miserias de la

LUCI.

205